

TEMA: Vivienda

SUBTEMA: Viviendas sismo Oaxaca

REFERENCIA: Informador. Mx. (7 de septiembre de 2020). Familias en Oaxaca, sin viviendas a tres años del sismo de 8.2. Recuperado de <https://bit.ly/2RCjZt>

NOTA:

Familias en Oaxaca, sin viviendas a tres años del sismo de 8.2

Elizabeth Sánchez, de 42 años, estaba a por irse a dormir el 7 de septiembre de 2017, cuando el sismo de magnitud 8.2 que sacudió Oaxaca, sur de México, provocó que su casa colapsara y desde esa fecha vive debajo de una lona a un lado de lo que fue su vivienda junto con su esposo e hijo y pese a la crisis sanitaria actual.

Como damnificada, Elizabeth recibió una ayuda gubernamental de 120 mil pesos (unos cinco mil 500 dólares) para la reconstrucción de su casa, pero el encarecimiento de los materiales y los abusos de los albañiles que la estafaron, cobrando hasta mil pesos (46 dólares) por día, acabaron con esos recursos.

Una lona colgada en el palacio municipal de Juchitán de Zaragoza informa de los avances en la reconstrucción de las viviendas de los damnificados, y señala que tres mil 813 casas han sido reedificadas con una inversión de 559.9 millones de pesos (unos 26 millones de dólares) en este municipio de la región del Istmo de Tehuantepec, una de las regiones más pobres de México y las más afectada por ese terremoto que ocasionó 98 fallecidos.

Pero en esa cifra no están consideradas decenas de viviendas y de familias damnificadas que todavía no han visto llegar los apoyos de los Gobiernos federal y

estatal para que, durante la pandemia del coronavirus, se quedaran en casa y no salieran a trabajar exponiéndose a un contagio.

A un lado de su casa

En el terreno donde se cayó la casa de Elizabeth, consistente en tres cuartos contruidos con adobe y tejas, sólo se hizo la cimentación y las bardas.

Quedaron a medias dejando las varillas de refuerzo a la intemperie, oxidándose, en espera de un segundo apoyo del Gobierno que hoy, en plena crisis sanitaria y económica, temen que nunca llegará.

Sentada al borde de un catre de madera, la mujer narró este lunes su sufrimiento, marcado en el rostro. "Esta es mi casa, no la he terminado porque no puedo, necesito un apoyo", clamó.

La mujer consideró que si el Presidente Andrés Manuel López Obrador la apoya para terminarla, ella podría estar en su casa y no al lado de la misma, donde ahora vive "Debajo de la lona llevamos tres años (su esposo Francisco y su hijo Alexander, quien padece síndrome de Down) porque ya no terminé la casa. Ya no se pudo porque el señor que trabajó cobró muy caro y trabajó lento", explicó.

En condiciones insalubres

Para la familia de Elizabeth quedarse en casa en estos últimos seis meses, lo que ha lleva la pandemia en país, ha sido un suplicio ya que tienen que soportar temperaturas de hasta 42 grados, lluvias y vientos que predominan en la región del Istmo de Tehuantepec.

"Ni quedarnos en casa podemos. En primer lugar porque no tenemos casa donde encerrarnos y aquí hace mucho calor (...) y así llevamos tres años", contó.

Elizabeth y Francisco tienen trabajos informales como la venta de totopos (tortillas de maíz) que ella ofrece a un peso (22 centavos de dólar) en el mercado y él tiene un sueldo de 150 pesos (7 dólares) que obtiene por la reventa de pescados en el municipio.

Esfuerzos personales

En esa localidad vive también Alma Rosa Villalobos, artesana zapoteca a la que el sismo no sólo le arrebató su casa, sino también la mitad de su pierna derecha, cuando la barda de la casa de su vecina cayó sobre ella.

También desde esa noche Alma Rosa se quedó sin casa y a lo largo de tres años ha vivido junto con su familia en tres diferentes casas donde sus familiares le han dado asilo.

Su familia está integrada por su esposo Percy Gurrión y su hija Salma, de 10 años.

"Perdí mi casa y perdí la pierna y hasta ahora no tengo apoyos para construir una casa. No tenemos un lugar fijo donde vivir", contó.

En el terreno donde estuvo su casa, ya creció la yerba y apenas se distingue que en el lugar estaba una vivienda tradicional.

Pero, además de la pérdida de su vivienda, en la desatención a esta familia, Alma Rosa tuvo que pagar la amputación de su extremidad desde la rodilla que le costó 30 mil pesos (unos mil 400 dólares) más las curaciones y la prótesis que todavía necesita.

"Estuvimos haciendo rifas y vendiendo cosas para reunir para comprar mi prótesis", explicó la mujer, que se quedó sin trabajo.

Redes de apoyo

Prueba de los pendientes que dejó el sismo en Juchitán es que, a tres años de la tragedia, todavía funciona la Red Regional de Vecinos Afectados por los Sismos, una organización política que sirve de enlace con los damnificados y los Gobiernos federal y estatal.

Para esta organización política, la desatención a más de un centenar de familias juchitecas es otra evidencia de la corrupción de la anterior administración, que encabezó el expresidente Enrique Peña Nieto (2012-2018).

"Muchas familias en el 2017 no recibieron esos apoyos que les correspondían", explicó una de las integrantes de esta red de vecinos afectados, Magaly Sánchez Santiago.

La activista cuestionó qué capacidad existe para construir una vivienda con unos 120 mil pesos (unos cinco mil 500 dólares) o de repararla con 15 mil pesos (unos 700 dólares).

"¿Qué puedes reparar con esa cifra si estás en una etapa de emergencia, de contingencia sanitaria y tienes que vivir al día y no tienes trabajo? Juchitán colapsó totalmente y los recursos eran insuficientes", apuntó.

El terremoto dañó en Juchitán también edificios públicos como el palacio municipal, cuya rehabilitación comenzó este año, además de inmuebles históricos como el templo de San Vicente Ferrer y la Casa de la Cultura que datan del siglo XIX y cuyo avance de reparación es de apenas el 5 %, contó Michel Pineda, coordinador de gestión de proyectos culturales del municipio.

A nivel estatal, el gobernador de Oaxaca, Alejandro Murat, informó que se han reconstruido 60 mil viviendas dañadas por el sismo, además de 60 centros de salud, y este año se pretenden reconstruir unas dos mil escuelas.

Con estas heridas sin atender, Juchitán no se recupera del terremoto del 7 de septiembre, aún en sus calles hay muros rotos y escombros de viviendas que están siendo reparadas o demolidas a tres años del considerado el sismo de mayor magnitud del último siglo.

COMENTARIO

Este mes de septiembre se cumple 3 años de los sismos que afectaron varias localidades de la república, pobladores de la región de Tehuantepec en Oaxaca, una de las más afectadas, continúan sin la recuperación de sus viviendas a pesar del tiempo transcurrido. El gobierno brindó apoyos para la reconstrucción de viviendas afectadas, pero estos no fueron suficientes o en algunos casos ni siquiera se recibieron, dejando a las familias sin hogar y en campamentos improvisados.

La Red Regional de Vecinos Afectados por los Sismos continúa funcionando como enlace entre los damnificados y autoridades gubernamentales por la falta de respuesta de las últimas para concretar la reconstrucción, la organización señala que la desatención a los damnificados es un reflejo de la corrupción existente la administración del ex presidente.

El presidente de la Comisión Especial de Seguimiento al Uso y Destino de los recursos presupuestales, Pavel Meléndez Cruz¹, menciona el programa de reconstrucción fue visto como un negocio personal de los funcionarios federales, no como la dignificación

¹ Velásquez, L. (10 de septiembre de 2020). Damnificados por sismo del 7 de septiembre en el olvido: Pavel Meléndez. *NVI Noticias*. Recuperado de

<https://bit.ly/3cbKb44>

de las familias que perdieron todo, fue un negocio de Rosario Robles y Enrique Peña Nieto. El mal manejo de recursos ha vulnerado a las familias que no han recibido los apoyos ni la asesoría necesaria para reconstruir sus hogares, actualmente se encuentran en doble riesgo por no contar con una vivienda que les permita resguardarse y disminuir la probabilidad de contagio de Covid-19. El Programa Nacional de Reconstrucción, implementado por el actual presidente Andrés Manuel López Obrador, tiene como objetivo retomar la responsabilidad del Estado en la protección de los derechos humanos de las personas que perdieron sus casas debido a los sismos y aún no han obtenido una respuesta por parte del gobierno.

RESPONSABLE

Cynthia Guadalupe Hernández Rojas